

Política migratoria selectiva: La postura argentina frente a la crisis en Europa Central y Oriental.

Susana Masseroni y Gabriela Mykietiw.

Cita:

Susana Masseroni y Gabriela Mykietiw (2005). *Política migratoria selectiva: La postura argentina frente a la crisis en Europa Central y Oriental*. VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Tandil.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/viii Jornadas a e p a /54>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eY7r/mOq>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población.
Tandil 12 al 14 de octubre.**

**POLÍTICA MIGRATORIA SELECTIVA: LA POSTURA ARGENTINA
FRENTE A LA CRISIS EN EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL.**

**Susana Masseroni¹
Gabriela Mykietiw**

RESUMEN

En este trabajo nos proponemos estudiar la especificidad de un caso de política migratoria selectiva implementado por el gobierno argentino en la década de 1990.

El estudio se centra en el análisis de los documentos que fundamentaron el programa y su aplicación. Se abordan de esa manera las ideas explícitas e implícitas contenidas en los informes elaborados para implementar el programa migratorio y la persistencia de “conceptos” siempre presentes en la historia de las políticas migratorias en Argentina.

Las modalidades de implementación y aplicación de dicha política, surgen indirectamente de los testimonios de inmigrantes, los que permitirán asimismo, conocer la manera en que fueron percibidas las posibilidades que el programa ofrecía a personas de la región de Europa Central y Oriental que quisieran trasladarse a Argentina.

¹ Directora del Proyecto UBACYT CS 031 *Migraciones internacionales y cultura. Familia, vida cotidiana y relaciones de género en el caso de mujeres del ex bloque soviético en Argentina, 1994 – 2003*. Instituto Gino Germani, UBA.
e-mail: susanamasseroni@yahoo.com.ar

Política migratoria selectiva: La postura argentina frente a la crisis en Europa Central y Oriental.

Introducción:

La actual situación económica y social internacional coloca en primer plano el problema de las migraciones. En el marco de políticas migratorias cada vez más restrictivas se están produciendo intensos y heterogéneos procesos de traslado. Esto ha motivado que, desde todas las disciplinas sociales, se haya vuelto la mirada hacia el conjunto de dimensiones que los procesos migratorios implican, incluso con renovadas perspectivas teórico - metodológicas. (Brettell y Hollifield, 2000)

Un ejemplo de esos procesos de traslado recientes es el de personas de países del ex bloque soviético² hacia distintos lugares de Europa Occidental considerada, junto con otros países desarrollados, un “destino favorable”. Si bien Argentina no lo era, recibió un interesante flujo de personas de esa región, como resultado de una invitación especial del gobierno nacional.

Argentina ha sido tradicionalmente un país receptor de grandes oleadas migratorias, consideradas pilares fundamentales en los que se asentaba el Estado imaginado por la generación de 1880. Desde fines del siglo XIX hasta 1930, en el contexto de la estrategia agro- exportadora, se produjeron grandes migraciones transoceánicas fundamentalmente de italianos y españoles, víctimas de las transformaciones productivas en sus países. Hacia fines de siglo XIX Argentina recibió también inmigrantes de Europa Central y Oriental. Luego se dará otro importante proceso de traslado de europeos hacia Argentina después de la segunda guerra mundial. Pero ya desde 1940 el flujo más importante está constituido por los inmigrantes de países limítrofes y otros de América Latina.

El flujo de personas provenientes de países que pertenecieron al bloque soviético durante los '90 fue producto de un programa migratorio selectivo, pensado, organizado e implementado por el gobierno argentino y acordado con algunos de los países de origen.³ Es decir había interés en las autoridades argentinas de atraer personas de esa procedencia. En este sentido nos planteamos un conjunto de interrogantes referidos a: ¿Qué ideas sustentan y están por detrás de esta política de promoción a inmigrantes de dicha región? ¿Qué papel jugó el Estado en el direccionamiento de ese flujo y con qué objetivos? ¿De qué modo se implementó el “Programa Operativo”? ¿Qué consecuencias tuvo para los sujetos involucrados?

El objetivo general es analizar las ideas que sustentan la intención del gobierno argentino para conocer los fundamentos del Programa implementado y los propósitos del mismo.

La información que analizamos proviene de: i) los documentos que se elaboraron para la implementación de dicho programa⁴, ii) entrevistas a informantes clave y iii) entrevistas donde recogemos testimonios acerca de las experiencias de inmigrantes. El foco está puesto en las ideas centrales expresadas en los documentos, la implementación del programa y la comparación con las experiencias concretas de los inmigrantes.

1.- Los fundamentos del programa implementado

1.1. El contexto internacional

² Nos referimos a aquellos países que conformaban lo que fue la Unión Soviética y a los firmantes del Pacto de Varsovia y Yugoslavia.

³ En 1991 el gobierno argentino hace una invitación presidencial para los ciudadanos de Europa del Este para orientar así los flujos migratorios desde esos países hacia Argentina. En 1993 una delegación oficial argentina viaja a Ucrania y se confirma la intención de firmar acuerdos bilaterales por los cuales se darían facilidades migratorias a ciudadanos de los países firmantes para trasladarse con una otorgada “visa de trabajo”.

⁴ “Migraciones de la CEI y de Países de Europa del Este hacia la Argentina (Programa Operativo)”, Buenos Aires, Agosto de 1992, (en el texto P.O.1992).

El fin del mundo bipolar en 1991⁵ fue un acontecimiento decisivo en la re configuración del escenario mundial tanto en lo político como en los aspectos económico, social e ideológico. Supuso el derecho a la libre movilidad para millones de personas y la emergencia de un nuevo espacio migratorio internacional entre las repúblicas que antes conformaban la URSS y hacia otros lados. Así, movimientos que antes debían ser considerados como internos dejaron de serlo y cambió significativamente la posición ocupada por los ruso-parlantes en los demás países de la ex Unión. Este grupo⁶ numérica, económica y políticamente relevante, comenzó a verse amenazado por las poblaciones nativas, optando en muchos casos por retornar a la Federación Rusa (Carrere d' Encause: 1991).

Rusia, y especialmente Moscú, se erigía en un nuevo polo de atracción migratoria, tanto por la problemática de las minorías nacionales, ya mencionada, como por motivos económicos. Simultáneamente Europa Occidental se alarmaba ante a la posibilidad de un aluvión masivo de personas provenientes del Este Europeo como consecuencia de la disparidad de ingresos entre ambas regiones (Appleyard: 1991).

Ante una situación caracterizada como de “migración reprimida” porque las personas, que querían emigrar a países desarrollados, encontraban barreras producto del auge de políticas proteccionistas⁷, el Estado Argentino incorpora la idea del direccionamiento de un supuesto aluvión masivo desde los países del Este hacia Occidente, movimiento que mostraba una tendencia creciente: “...de un flujo anual de 100.000 personas en el decenio de 1980, se pasó a más de 1.000.000 de ingresos legales en 1990.” (P.O.1992:8)⁸. En este contexto las autoridades se proponen intervenir por medio del otorgamiento de facilidades migratorias para instalarse en el país. Para un ex funcionario de la Cancillería Argentina “...una vez caído el Muro de Berlín, Europa temía un avance masivo de inmigrantes europeos del Este hacia Europa Occidental...” La misma idea aparece en los documentos oficiales, donde se sostiene que uno de los dilemas de Europa era “...lo que ocurrirá con las decenas de millones de personas que pugnarán por entrar a Europa Occidental, en particular las provenientes de los países árabes del sur y los del Este.” (P.O. 1992:9)

La hipótesis del Estado Argentino era que ante la imposibilidad de emigrar a países desarrollados y teniendo en cuenta la situación de crisis social, política y económica de sus países de origen, las personas optarían por trasladarse hacia “países en desarrollo”: “... es de presumir que si la opción fuera desplazarse a un país desarrollado o a otro en desarrollo, se elegiría la primera posibilidad; pero si la disyuntiva fuera ir a un país en desarrollo o quedarse donde se está, en muchos casos se aceptaría esta migración”(P.O. 1992:9)

A partir de una interpretación particular de la situación internacional y de las posibilidades del país, se efectúa la invitación oficial del Estado Argentino. El país interesado en la propuesta fue Ucrania firmándose en 1993 un acuerdo de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones y un Convenio de Cooperación Cultural, Cooperativa y Científica, con el objetivo de facilitar la migración de ciudadanos de ambas partes.⁹ Este acuerdo es el marco de un Programa de “migración favorecida” para personas de esa región.

1.2. El interés argentino: una política de promoción migratoria selectiva

“Nosotros, hemos abierto el camino de una política de inmigración de los países del Este de Europa. No creemos que esto tenga la importancia que tuvo ni la primera migración de principios de siglo, ni la segunda migración de los países vecinos, sino que esta tercera ola va a ser mucho más pequeña, pero desde el punto de vista cualitativo nos parece muy importante, y además es un testeó a la tolerancia de los argentinos.” Guido Di Tella – Canciller.

⁵ Año en que se disolvió la Unión Soviética.

⁶ Producto en buena medida de la política de localización de población llevada a cabo durante los años del régimen soviético (Carrere d' Encause: 1991)

⁷ Las políticas migratorias proteccionistas cobraron fuerza a partir de la década de 1970 y especialmente a partir del creciente cuestionamiento al Estado de Bienestar (Mármora, 2002)

⁸ Se estimaba en 5.000.000 los potenciales emigrantes.

⁹ Establecido por Ley 25.469 (Boletín Oficial el 3 de diciembre de 2001).

Las políticas migratorias implementadas por Argentina durante la década del '90 siguieron básicamente los lineamientos instalados desde 1976, que reiteraban el mantenimiento de ciertas restricciones para las migraciones provenientes de países limítrofes.¹⁰

La postura adoptada al analizar la situación internacional y el interés argentino en recibir migraciones calificadas y “capitalizadas” parecían conjugarse en lo que se entendía como una “*convergencia de intereses*” que redundaría en el éxito del proceso migratorio ya que traería beneficios para todas las partes involucradas: los inmigrantes, los países de Europa Occidental y Argentina.

Los inmigrantes se beneficiarían porque encontrarían en Argentina un país culturalmente afín en el que podrían progresar y desarrollarse en un ámbito de libertad. Europa Occidental lograría re encauzar un flujo migratorio no deseado y Argentina recibiría personas altamente calificadas, “*capitalizadas*” y con una cultura considerada “*cercana*”. Coincidiendo con lo expresado en el P.O. un informante señala que “*...el Ejecutivo pensó que si nosotros dábamos a Europa la posibilidad de direccionar esas corrientes migratorias hacia un país tan vacío como Argentina y tan necesitado de emprendimiento como Argentina, probablemente Europa iba a facilitar esa migración subvencionándola de alguna manera, es decir, de alguna manera proveyendo a la financiación de proyectos productivos.*” (Ex asesor de Cancillería).

Como tras toda política migratoria, hay huellas ideológicas que justifican la estrategia que operó el Estado argentino. En los documentos se enfatiza en un diagnóstico de la situación internacional, el rol que podía desempeñar Argentina y una percepción “positiva” de las personas a las que se invitaba a instalar en el país, sobre la base de ciertos aspectos muy valorados culturalmente, en la que se escuchan ecos del pasado. “*Se esperaban 300.000 personas. Naturalmente los europeos que han pasado dos guerras mundiales son gente ideal para la reconstrucción, un europeo es una persona emprendedora por definición a la que no le asusta nada prácticamente porque lo ha vivido todo.*” Es decir, existe una imagen exofílica del grupo, caracterizado como deseable en función de su condición de europeos, calificados, “*...con voluntad de trabajo.*” y culturalmente aptos para el emprendimiento de actividades que beneficiarían al país de recepción.

En los documentos Argentina se concebía como un territorio extenso, despoblado y fértil; además de un crisol de razas¹¹ con antepasados europeos, vocación migratoria e historia de convivencia pacífica entre las diversas colectividades. Los funcionarios entendieron los procesos migratorios como constitutivos del país, y a sus habitantes como “*...un pueblo absolutamente poliétnico,(...) nosotros también tenemos rubios, también tenemos gente de piel blanca, nuestros antepasados son europeos, ellos no llegan a un cultura desconocida, ellos llegan a una cultura conocida con la cuál se pueden identificar.*”

Otro de los elementos con que se evaluaba este posible flujo migratorio se relacionaba con la experiencia de los anteriores grupos arribados al país desde la región, quienes adoptaron sin mayores dificultades las pautas de la sociedad de destino, no conformaron enclaves, relacionándose rápidamente. Se estimaba que la presencia de asociaciones que han nucleado a inmigrantes anteriores facilitarían la inserción de los recién llegados. De modo que se preservarían: la identidad, la unidad nacional de los argentinos, y los inmigrantes se complementarían con la población local.

En el escenario ideado Argentina proporcionaría espacio, infraestructura, contactos y mercados que acompañarían el crecimiento de los emprendimientos. Las características de este grupo producirían un efecto multiplicador en la economía que, lejos de generar competencias entre los nuevos extranjeros y los argentinos, redundaría en beneficio de todos. El impacto sería la generación de nuevos empleos en distintos sectores de la economía “*...se estaría aprovechando la capacidad de trabajo y el capital del migrante para ocupar también a la población local, en proporción de 9 (nueve) nacionales por cada extranjero.*” (P.O. 1992:7)

De acuerdo al corpus de materiales analizados se esperaba financiamiento de la CEE o sea “*...los países industrializados, en gran parte vecinos, que desearían encauzar y ordenar el proceso migratorio*” (P.O. 1992:8) y de bancos internacionales tales como el BID y el BERD: “*...se pensó que (...)Europa iba a facilitar esa*

¹⁰ Reflejándose en la posición adoptada en la Conferencia celebrada en El Cairo en 1994, la que estaba centrada en tres temas básicos: 1- La preocupación en torno a la inmigración proveniente de los países limítrofes; 2- El problema de la creciente fuga de cerebros y 3- El interés en recibir inmigrantes calificados y con recursos que contribuyan al desarrollo del país.

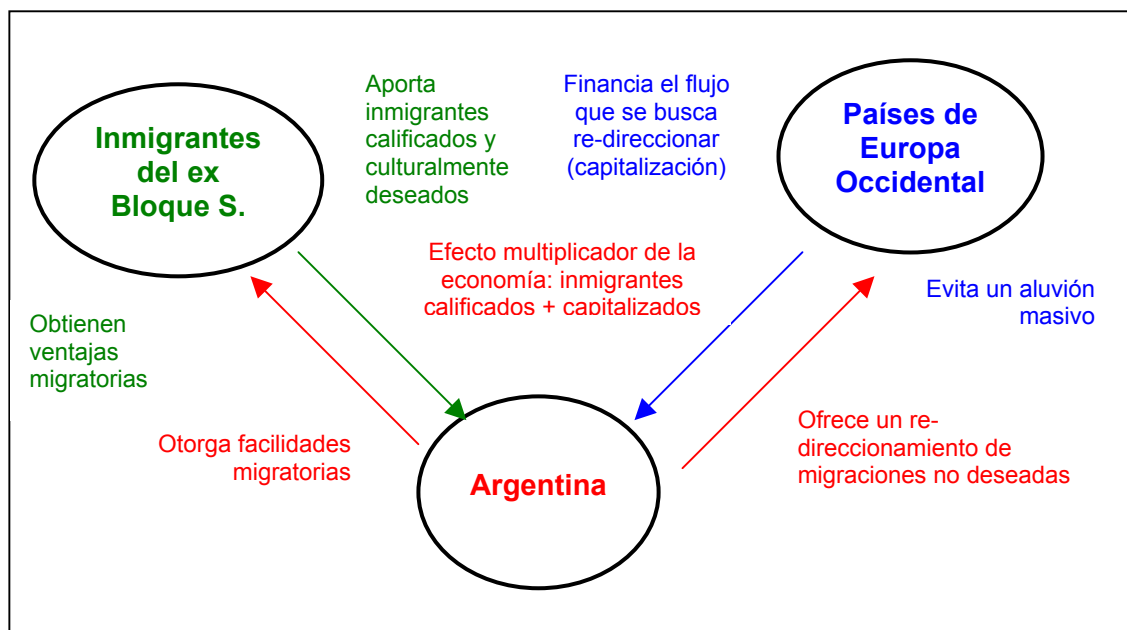
¹¹ Sobre el tema ver Devoto, F. (1991), “Del crisol al pluralismo: treinta años de historiografía sobre las migraciones europeas a la Argentina” en Movimientos migratorios: historiografía y problemas. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

migración subvencionándola de alguna manera, es decir, de alguna manera proveyendo a la a la financiación de proyectos productivos”.

Es así como frente a la necesidad de capitalizar la economía argentina, esta política de promoción selectiva aparecía como una estrategia para atraer migrantes que aportarían “...iniciativa y trabajo personal” y presionar tanto a los países de Occidente como a los Organismos de Crédito Multinacional para la obtención de préstamos. A pesar de esto no se logró apoyo y no es posible saber qué tipo de tratativas se hicieron.

Habría una convergencia de intereses entre las partes. (Gráfico N° 1)

Gráfico N° 1



1.3. Recomendaciones para la implementación del programa

Las recomendaciones que se hacían en los trabajos preparados para implementar el programa migratorio remiten a la caracterización que hizo el Estado Argentino de los posibles grupos de inmigrantes que se esperaban. Las particularidades de cada grupo requerían distintas medidas para una instalación exitosa.

En términos generales se creyó en la capacidad de absorción de inmigrantes en Argentina, considerando las calificaciones de las personas y los costos que demandaría la puesta en marcha de emprendimientos productivos para absorverlos. Aunque finalmente no se hicieron estudios que determinaran la capacidad de absorción del mercado laboral argentino.

1-Inmigración de excelencia:

Es el caso de lo que se denomina “fuga de cerebros” y representan una notable pérdida de recursos para los países expulsores. Para Argentina, el arribo de este grupo minoritario pero cualitativamente significativo redundaría en beneficios. El costo mayor estaría en los equipamientos a proporcionar, necesarios para el

desempeño en su profesión. Se contemplaba que la inmigración de excelencia podría estar compuesta por individualidades o equipos que se integrarían a instituciones o actividades productivas de Argentina, aunque no se especifica a cuáles.

Dadas sus altas calificaciones este no es un grupo que demande grandes necesidades de financiamiento; sin embargo para una correcta ejecución del programa se reconoce, tanto en los documentos oficiales como en los testimonios, la necesidad de analizar qué profesionales de excelencia se requerían e implementar acciones para facilitar la revalidación de los títulos universitarios. *“En cuanto a los títulos y diplomas existentes, se buscarán acuerdos con los países de origen de la migración para su reconocimiento, equivalencia y reválida”* (P.O., 1992:20)

2- Inmigración de técnicos de alta calificación

Para este grupo de inmigrantes los costos estarían relacionados con aspectos de infraestructura tales como la vivienda y financiamiento de sus actividades productivas. Su inserción en el mercado laboral argentino - la posibilidad de trabajar en relación de dependencia - se sugiere como viable siempre y cuando por su profesión no impliquen una competencia para la mano de obra local, considerando que estarían en condiciones de emprender actividades productivas por cuenta propia, las que no se especifican.

Es en estos casos donde adquiere gran importancia el financiamiento a micro emprendimientos industriales o agroindustriales que proveerían los países de Europa Occidental y especialmente los Organismos de Crédito Multinacional como el BID -que otorga créditos para pequeñas empresas.

Dado que por su historia se preveía que estos inmigrantes no estuvieran capacitados para las actividades empresariales, una de las tareas del Estado Argentino sería justamente la de proporcionar cursos sobre el tema que les permitiría incorporar los conocimientos necesarios para llevar adelante sus propios emprendimientos. *“Se los deberá instruir en esas técnicas, desde la contabilidad y el cálculo de costos, hasta los estudios de mercado y control de calidad”* (P.O. 1992: 15)

3- Inmigración de mediana calificación

A diferencia de las otras categorías de inmigrantes los de calificación mediana se orientarían a áreas rurales o a ciudades pequeñas, insertándose en actividades de todo tipo, especialmente rurales. Específicamente, se menciona la posibilidad de una “nueva colonización” o la creación de complejos agroindustriales que favorecerían el desarrollo de las economías regionales, lo que tendría efectos multiplicadores.

El requisito principal era el financiamiento, la infraestructura y tierras necesarias, siendo esta última responsabilidad de los gobiernos locales. *“La instalación física de los migrantes supone que obtienen vivienda, acceso a infraestructura de servicios básicos, cobertura médico-asistencial y provisión de servicios”* (P.O. 1992: 44).

Asimismo, se señala la importancia de llevar a cabo estudios que permitan orientar a los inmigrantes tanto en lo relativo a las áreas de radicación, como las principales actividades a las que podrían dedicarse. En el Capítulo 9 del P.O.(1992) dedicado a *“Determinación de la actividad productiva”*, se identifican algunas actividades que por sus características –elevada demanda internacional, importante ocupación de mano de obra y baja inversión inicial- aparecen como viables por ejemplo: la explotación agrícola-ganadera en áreas colonizadas como el Valle inferior del Río Negro, la producción de frutas y verduras, la floricultura, la producción de pieles finas para la industria peletera, la cría de conejos, la piscicultura, la producción de calzados y artículos de cuero, la producción de lanas y manufacturas derivadas, y la participación en proyectos agroindustriales.

1.4. La distancia entre las recomendaciones y la experiencia de la gente.

La situación ideal planteada en el Programa Operativo, en la que los intereses de las partes se conjugaban armoniosamente, no contempló ciertos incumplimientos en la implementación del mismo, ni las limitaciones que imponen las condiciones macroeconómicas a la ejecución de cualquier política migratoria.

Nuestros informantes reconocen explícitamente que “... esa idea que se tuvo en Argentina fracasó porque gobernar ya no es poblar, los tiempos cambiaron, gobernar ahora es dar trabajo. (...) digamos no hubo infraestructura para recibirlos, no hubo un programa gubernamental para recibirlos y esas fueron grandes falencias de esta promoción migratoria.”

En un contexto de altísima desocupación “...ellos llegaban con una visa de un año, luego del cual ellos debían presentarse a migraciones y presentar dónde estaban trabajando y si no iban a tener problemas para la renovación de la visa...” La situación argentina no era la más apropiada para la incorporación de nuevos trabajadores. Esto era claro también para las autoridades, ya que de acuerdo al testimonio de uno de nuestros informantes “La cónsul que había en ese momento en Kiev explicaba con toda claridad a la gente cuál era la situación argentina, porque ya había una situación de desempleo importante...” Aparentemente era un propósito del programa ofrecer información exacta sobre la situación Argentina, pero a pesar de ello la experiencia concreta de algunos migrantes muestra que la información que recibieron no fue correcta:

“Yo leí una hoja donde escriben que un chofer de colectivo de larga distancia ganaba 6 ó 7 mil pesos por mes; un tornero 4 ó 5 mil pesos por mes. Y otro donde escriben que un “Jaguar” costaba 10 u 8 mil pesos, como en Alemania ¿Para qué trabajar en Alemania? (Alejandro, ucraniano, 47 años).

“...pensaba que acá todo era más estable, mejor, un país distinto. Me sorprendió terriblemente, ¿no? (...) la única cosa, cuando queríamos venir para acá, pensábamos, bueno en otro lugar, en este país, Argentina la vida es buena, un país que tiene mucho ganado, tiene campo, tiene todo, un país grande, con riquezas naturales, todo eso, qué se yo y mucha gente iba para acá” (Vera, ucraniana, 50 años)

El rol del Estado Argentino no sólo consistía en otorgar facilidades en materia de documentación, sino que tendría también a cargo eventualmente el otorgamiento de facilidades para el pago de los pasajes, “La recepción y la instalación provisoria estarán a cargo del gobierno argentino”(P.O.1992: 43).

En realidad fueron los propios interesados lo que afrontaron los gastos de pasajes, como señala Katia, (rusa, 18 años)

“...con lo que vendimos el coche y las cosas lo gastamos en pasaje, porque salía 4.000 dólares y algo.”

Fueron varios aspectos de la propuesta que no estuvieron definidos, quedando sólo como declaración de “buenas intenciones”, a pesar del reconocimiento de la importancia para garantizar el “éxito del programa”. Los propios operadores del Programa reconocen, por ejemplo, que: “... no hubo un programa gubernamental para recibirlos...” que incluyera una convalidación de títulos para inmigrantes altamente calificados, y así:

“...los que más están sufriendo son los que tienen título universitario porque no ganan como para mantenerse y lograr hacer la reválida de todas las materias que tienen que dar.” (Antonio, administrador de la Catedral Ucraniana)

“...con qué me puedo contar cuando llego a cierta edad que no voy a poder trabajar. Y tampoco sé a dónde llego yo con mi reválida, si logro hacer esa reválida ¿a dónde llego? Trabajar, qué llego a ganar? Etc. Por eso esa inseguridad...Y acá nos están demostrando que somos incapaces, inútiles. Y te da bronca” (Elena, Ucraniana, 38)

“Mi esposo, él aprendió acá a arreglar heladeras, y empezó a trabajar bien para mantener toda familia, mientras yo hacía reválida y no trabajaba de nada (...) El era médico también. Era médico ya en Ucrania, trabajaba mucho (...) él también tenía que hacer la reválida, pero nosotros necesitábamos...porque uno tenía que trabajar y mantener familia” (Setlana, Ucraniana, 52 años)

Mayoritariamente y a pesar de sus calificaciones, se encontraron con dificultades para insertarse en un mercado laboral deprimido, siendo esta la principal dificultad encontrada. Alejandro (ucraniano) por ejemplo dice:

“Yo quería trabajo, pero en Argentina no hay trabajo”

“Ahora que hace un año que estoy sin trabajo ¡me vuelvo loca! A mi me falta...yo a lo mejor porque crecí en una sociedad donde era normal, absolutamente que la mujer trabaje (...) nada, no puedo proyectar ni un mes para adelante. Vivo con una bronca tremenda...muy enojada...me siento muy impotente” (Lila, kazaja, 37 años).

El esquema general planteaba la necesidad de financiamiento externo previo al operativo y que estaría relacionado con: i) las actividades que realizaría cada grupo de inmigrantes, ii) las posibles fuentes de recursos y iii) las medidas que habría que tomar para facilitar el mismo. Parte de los recursos se destinarían a la realización de estudios de factibilidad previos acerca de la capacidad de absorción del mercado de trabajo argentino (P.O. 1992). El traslado debía ser financiado por los interesados, por la CEE o una ONG, la instalación provisoria estaría a cargo del gobierno argentino, así como la *“...información sobre oportunidades de trabajo, la realización de los contactos necesarios, viajes internos y los cursos educativos...”* (P.O.1992:44)

Para aquellos grupos que se dedicaran a actividades agrícolas, *“...la compra de tierra sería financiada por los gobiernos locales...”* (P.O. 1992:44) mientras que las maquinarias agrícolas “podrían” ser provistas por el país de origen, la CEE o el país receptor.

Ninguna de estas recomendaciones se cumplieron y las tareas no se encararon, como tampoco los estudios previos ni el plan piloto previsto.

Los relatos que muestran la distancia entre las recomendaciones para operar el Programa y la aplicación, son múltiples. El acceso a la vivienda o tierra para trabajar es muy difícil:

“Cinco años que vivo acá y yo veo una cosa: no puedo comprar una casa. No hay crédito. No hay vida para nosotros así. Cada familia necesita tener su casa, su departamento, tener trabajo permanente y eso no hay.” (Alejandro)

“En Ucrania no era difícil conseguir tierra como acá, porque por ejemplo cuando hacía fábricas y todo, el gobierno regalaba la tierra, te la daba, no cobraba. Entonces mucha gente tenía su casa (...) como que no es tan problemático como acá...” (Victor, ucraniano, 50 años)

“El problema de los que vienen, de los rusos digo (...) es de la vivienda, porque la mayoría de los que vienen no tienen plata para comprar la vivienda o alquilar por lo menos algo... entonces tienen que vivir en un hotel.”(Illia, ruso, 18 años)

Conclusiones:

Lo primero que se observa al analizar el documento principal sobre el que se basó el: “Programa Operativo de Promoción Migratoria Selectiva” puesto en marcha en la Argentina para “direccionar” los flujos de personas que salían de los países del ex Bloque Soviético hacia Argentina, son deficiencias en: i) el diagnóstico inicial de la situación y ii) la misma implementación del programa.

- ◆ En el plano internacional no se corroboró la hipótesis del aluvión masivo. Si bien tras el desmoronamiento de la URSS aumentaron las migraciones de europeos del Este a Europa Occidental, este flujo no alcanzó a las magnitudes pronosticadas.
- ◆ De este modo, nunca existió el principal motivo por el cual los países de Europa Occidental y los Bancos Internacionales financiarían el direccionamiento del flujo hacia la Argentina. En efecto, el financiamiento, que constituía la base sobre la que se asentaría del éxito del programa, nunca se concretó. Hoy no es posible saber con certeza si existió o no y cuáles fueron las negociaciones llevadas adelante en este sentido. Es así como la caracterización que se hace de los inmigrantes en los documentos oficiales no se reflejó en la realidad, ya que si bien éstos fueron en buena medida “altamente calificados” no eran “capitalizados”.
- ◆ En cuanto al diagnóstico de la situación Argentina, al que se presenta como un país en desarrollo, y la capacidad del país para absorber este tipo de inmigrantes, se subestimaron los problemas de la economía argentina en general y del mercado de trabajo en particular. A su vez, fue sobreestimado “*el impulso proveniente de de una migración con voluntad de trabajo y recursos financieros*” (P.O 1992: 11).
- ◆ En la implementación del programa, no sólo faltó el financiamiento externo, sino que además Argentina no proporcionó a los inmigrantes muchas de las cuestiones que eran consideradas de gran importancia para garantizar el buen resultado de la política implementada: información –que resultó ser confusa-, acceso a tierras y vivienda, equipamiento, contactos, cursos de formación empresarial, programas de convalidación de títulos universitarios y mercados que acompañaran los emprendimientos que llevarían a cabo los inmigrantes.
- ◆ Tampoco se encararon en profundidad las tareas de planificación previa, a saber: el plan piloto, el análisis de las profesiones que interesaban para el desarrollo de la Argentina en el caso de los inmigrantes de excelencia y los estudios que delimiten las áreas productivas en las que se incorporarían los inmigrantes de mediana calificación.

El tiempo potencial usado en el “Programa Operativo” muestra falta de precisión en la propuesta. Y hoy puede observarse la distancia existente entre la situación planteada en los documentos oficiales y la experiencia de los agentes sociales. La opción de una migración “seleccionada, informada, capitalizada y apoyada concretamente” nunca se concretó en la práctica, convirtiéndose –en el mejor de los casos- en una declaración de buenas intenciones.

Bibliografía consultada:

- Appleyard, R. (1991), International migration: challenge for the nineties. IOM, Geneve.
- Brettell, C y J. Hollifield (2000) *Talking across Disciplines* en Brettell y Hollifield Migration Theory. New York, Routledge.
- Carrere d' Encause, H. (1991), El triunfo de las nacionalidades. El fin del imperio soviético. Ediciones Rialp S. A., Madrid.
- King, R. (1994), La migración en una perspectiva histórica. Buenos Aires, Mimeo.
- Mármora, L. (2002), "*Las políticas de migraciones internacionales*". Buenos Aires, Paidós.
- Masseroni, S.; Mykietiw, G. ; Molina Derteano.P y Ponisio, N. (2004) "*De ordenes y desórdenes: La experiencia migratoria desde la perspectiva de los actores*", Revista EMLA, Año 18, N° 54, Buenos Aires, CEMLA.
- Masseroni, S.; Mykietiw, G. y Ponisio, N. (2005), "*Más allá de la Unión Soviética. La experiencia migratoria de personas del ex bloque soviético en Argentina*" en Dinámica demográfica y procesos sociales emergentes. CIEP-ALAS, México D.F. (en prensa).
- Devoto, F (1991), "*Del crisol al pluralismo: treinta años de historiografía sobre las migraciones europeas a la Argentina*" en Movimientos migratorios: historiografía y problemas. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.